


3-1936

Chile Pentecostal, Vol 2, No 36; Mar 1936

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_34-36

 Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Pentecostal, Vol 2, No 36; Mar 1936" (1936). *Chile Pentecostal (1934–1936)*. 8.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_34-36/8

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Pentecostal (1934–1936) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE PENTECOSTAL

REVISTA MENSUAL

DIRECTOR REDACTOR:

Pastor Presbítero José Mateluna B.

DIRECTORES:

Manuel Umaña

Daniel Venegas

Organo Oficial de la Iglesia

Metodista Pentecostal de Chile

La correspondencia para la Revista debe dirigirse a
"CHILE PENTECOSTAL" - Almarza 649 - Rancagua
TELÉFONO 200

NO II - N.º 36

Marzo de 1936

20 Cts. ej-

Los compañeros de Viajes de San Pablo

Bernabé "Nuestro Amado" (Hechos C. 15, V. 25)

En aquellos días lejanos, cuando la Iglesia del Señor estaba aún en su infancia, cuando Jacobo, Cefas y Juan «parecían ser las columnas de ellas» (Gal. 2:9) habían quedado más de quinientos hermanos que habían visto al Señor después de su resurrección. Entre ellos encontramos a Bernabé, persona bien conocida.

De la vida de él antes de su conversión casi nada sabemos, sino que era Levita de Capre, y que allí tenía posesiones. Sabemos, además, que tenía una hermana casada en Jerusalem y un sobrino llamado Marcos.

De su conversión el Espíritu no habla, pero nos dice que él, «como tuviese una heredad, la vendió y trajo el precio, y puso solo a los pies de los apóstoles». Desde el principio, pues, colocamos a Bernabé entre aquellos que «siendo ricos», se hacen pobres por amor a Cristo, para que otros, por su pobreza, se enriquezcan. ¡Cuán hermoso principio dió a su carrera cristiana! Ha dicho uno que ha tenido mucha experiencia en ganar almas para el Señor y en apacentar la grey de Dios, que los primeros meses de la vida espiritual del joven creyente determinan su desarrollo si esto es cierto, entonces Bernabé dió muy buen principio a su vida cristiana. El era todo para Cristo, y no nos sorprende que mientras trabajaba entre los miembros de la primitiva Iglesia, su gracia, su simpatía y sus palabras de aliento ganaron para él el nombre de «Bernabé» (hijo de Consolación) «Nuestro Amado Bernabé», afectuosamente lo llamaron, y el Espíritu Santo agrega su

testimonio diciendo que era: «varón bueno, lleno de Espíritu Santo y de fe» (Hechos 11:24)

Bernabé se encontraba en Jerusalem en la ocasión de la primera visita del apóstol Pablo, después de la conversión de éste. Era muy natural que los discípulos temiesen al hombre que tantos estragos había hecho anteriormente a la Iglesia. (Hechos 9:26), nos dice que cuando Pablo vino a Jerusalem, «tentaba de juntarse con los discípulos; más todos tenían miedo de él», pero Bernabé, con discernimiento espiritual y simpatía hermanable, lo llevó ante los apóstoles, declarándoles como Pablo «había predicado confiadamente en el nombre del Señor en Damasco» (Hechos 9:27).

Entonces Pablo estuvo con los discípulos en Jerusalem, predicando confiadamente en el nombre del Señor disputando con los griegos. Ellos entonces, procuraron matarle, lo cual, como los hermanos lo entendieron, lo enviaron a Tarso (Hechos 8:29,30)

Por seis años Pablo y Bernabé estuvieron separados, y al cabo de este tiempo se encontraron en la siguiente manera.

Una verdadera obra espiritual había empezado en Antioquia de Siria, y cuando la Iglesia en Jerusalem lo supo mandó a Bernabé, «el cual, como llegó, y vió la gracia de Dios, regocijose y exhortó a todos a que permaneciesen en el propósito de corazón en el Señor. (Hechos 11:23) Como la obra allí iba aumentando, Bernabé sintió la necesidad de la ayuda de otro hermano y, guiado a buen seguro por el Espíritu

Santo, pensó en el apóstol Pablo, y por eso leemos en los Hechos 11:25, «partió Bernabé a Tarso a buscar a Saulo, y hallado, lo trajo a Antioquia» en donde, durante un año trabajaron unidamente en la obra.

En este tiempo hubo gran escasez en Jerusalén, en consecuencia de la cual la Iglesia padeció necesidad. Los hermanos antioquenses levantaron una colecta, mandándola por mano de Bernabé y Pablo. Ellos quedaron muy poco tiempo en Jerusalén, y al volver, Bernabé llevó consigo a su sobrino Marcos.

Era después de esto que vino el llamamiento a estos dos héroes de la fé, de ir a lugares distantes para predicar el Evangelio a los paganos. Durante los años venideros, años de duro trabajo, de dificultad y oposición, ese llamamiento que había sido tan directo, tan definitivo, era mal estímulo. Quince años después Pablo, con el mandamiento resonando aún en sus oídos, escribió: «Ay de mí si no anunciare el Evangelio» (I, Cor. 9:16)

Y así salieron a predicar estos dos pioneros del Evangelio. Se fueron, no con una pompa mundana como para intimidar a los paganos, ni con los accesorios modernos, estimados tan necesarios hoy día para hacer atractivo el Evangelio, ni con palabras persuasivas de humana sabiduría (I, Cor. 2:4), sino con la historia de uno que fué crucificado por los romanos en Palestina, resucitado por Dios de entre los muertos, y es ahora el salvador de Mundo, que manda a todos los hombres en todos los lugares que se arrepentan. Había poder en su mensaje, poder que convertía y convertía, y en todo lugar los hombres dejaron sus ídolos para servir al Dios verdadero.

Al empezar este viaje era muy natural que Bernabé pensase en su tierra natal de Chipre, y leemos que «pasando por esta isla, fueron hasta Perge en Pamphilia». Entonces Juan Marcos apartándose de ellos, volvió a Jerusalén. El les había seguido hasta Perge, pero ahora que tenía delante esas grandes montañas, detrás de las cuales estaban las populosas ciudades de Asia Menor, ciudades cavueltas en las densas tinieblas del paganismo, parece que Marcos perdió el coraje y volvió a Jerusalén solo. Fué un error lamentable, no solamente porque él mismo perdió mucho, sino porque causó una amarga decepción entre los dos fieles obreros del Señor, Bernabé y Pablo. Leyendo la futura historia de Juan Marcos, exclamamos con los corazones agradecidos: Gracias sean dadas al Dios de to-

da paciencia, porque Marcos fué restaurado, y años después lo encontramos en el mismo país de donde había huido. A pesar de su fracaso, Bernabé no desconfió de él... Pedro le amó... y últimamente Pablo mismo le recomendó, porque escribiendo desde su lúgubre encierro en la cárcel de Roma, donde esperaba su ejecución, pide a Timoteo venir a él, y agrega «Toma a Marcos, y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio» (II, Timoteo 4:11) ¿Util? Sí, porque Marcos fué elegido por el Espíritu Santo para escribir el segundo Evangelio, que lleva su nombre.

Pero volviendo a Pablo y Bernabé, estos dos prosiguieron adelante, predicando el Evangelio en Antioquia, en Pisidia, en Iconio, y de allí fueron a Listra y Derbe, donde las gentes les aclamaron como dioses, llamando Júpiter a Bernabé; de donde aprendemos que debía ser hombre de buena presencia, puesto que Júpiter se siempre representado por una figura de hombre hermosísimo.

En esta ciudad Pablo fué apedreado, y de ella fué sacado, creyendo todos que estaba muerto... mas rodeándole los discípulos; se levantó, y al día siguiente partió con Bernabé a Derbe, donde predicaron el Evangelio, pasando luego a Listra, Iconio, Antioquia en Pisidia, Perge, Atalia, y de allí navegaron a Antioquia, en donde reunieron a los creyentes, relatándoles cuan grandes cosas había hecho Dios con ellos, y como había abierto a los gentiles la puerta de la fé.

Poco tiempo después hubo una disensión entre algunos, cebido a que ciertas personas enseñaban que los convertidos gentílicos debían conformarse a ciertas ceremonias judaicas. Resolvieron enviar a Pablo y Bernabé a Jerusalén, y así vemos a estos dos compañeros de viajes otra vez. Llegaron bien a Jerusalén, y se juntaron con los ancianos de la Iglesia para considerar el asunto. (Hechos 15:2) Guiados por el Espíritu Santo, pudieron arreglar satisfactoriamente lo discutido.

Entonces escribieron una carta dirigida a todo creyente gentilico, y la mandaron con Pablo y Bernabé, acompañados ellos esta vez por Judas y Silas, quienes debían confirmar verbalmente el mensaje escrito.

Llegados ellos a Antioquia, reunieron a los hermanos entregándoles la carta, la cual, como leyeron, fueron gozosos de la consolación, (Hechos 15:31).

En Gálatas 2:11-18, leemos que otra vez hubo desensión en Antioquia, y aquí encontramos el primer fracaso de Bernabé.

registrado en las Sagradas Escrituras. Pablo resistió a Pedro en la casa, porque era de condenar, y esto tocaba indirectamente a Bernabé, e indudablemente fué el principio de la separación que después hubo entre estos dos amigos.

En hechos 15:36 leemos que Pablo invitó a Bernabé acompañarle en otro viaje misionero, Bernabé quería que tomara consigo a Juan Marcos su sobrino, mas a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos en Pamphylia. Y hubo tal contención entre ellos que se apartaron el uno del otro.

Todo esto es muy triste, pero es registrado por el Espíritu Santo en el sagrado libro. Cuando los hombres escriben la biografía de alguno de sus héroes, generalmente hacen alarde de sus grandezas y esconden sus fracasos y debilidades; pero en la palabra de Dios encontramos toda la verdad. Allí vemos a los hombres, no como debían ser, ni como queríamos que fuesen, sino tales como eran.

Es difícil entender cómo pudo haber venido esta ruptura entre dos amigos tan íntimos, dos amigos que habían arriesgado sus vidas repetidas veces, con el fin de extender el Reino de Cristo. El primer amigo de Pablo debe haber suspirado con tristezas muchas veces por haber permitido que una pequeña diferencia de opinión le separara por toda la vida de su querido amigo.

En 1.a Corintios 9:8 encontramos algunas palabras muy significativas que nos hacen ver que Bernabé no abandonó para siempre su obra misionera. Estas palabras fueron escritas seis años después de aquella separación. Pablo se acordó con cariño de él.

Cuando se abra el Libro de la Vida, y los hechos de Bernabé sean proclamados, será éste el testimonio del ángel de Dios: que Bernabé, siendo rico, se hizo pobre por amor a Cristo... que abrió la puerta del Evangelio a los gentiles... que plantó los primeros centros para la predicación del Evangelio... que preparó al más famoso evangelista para su obra magna y eficaz. Y cuando acabe de contar todo esto, será escrito este hecho en letras de oro que Pablo el apóstol fué rescatado de la indiferencia y del miedo que le tenía la primitiva Iglesia Cristiana, «Por Bernabé, Su Primer amigo».

Rascagna

J. M. B.

Dios cuida a los que le temen

A sienta campo el Angel de Jehová, en derredor de los que le temen y los defiende

En una ocasión me encontraba derribando piedras en una cantera, para el desempeño de mi profesión que es cantero. Estando a más o menos 8 metros de altura, sitio muy peligroso, y mucho más, porque me encontraba sin amarrarme.

El Angel de Jehová se encontraba conmigo porque en realidad había asentado campo a mi derredor. Fue en ese tiempo ya era convertido a El y creo que el temor a El estaba engendrado en mi corazón.

Cuando yo estaba en peligro, El me advirtió a mi propio corazón que estaba en peligro de caer si hacía otro movimiento a las piedras. Pero como la ambición y el apego al trabajo estaba en mí no presté oído a la voz de mi defensor y cuidador de mi existencia, seguí siempre e hice otro movimiento a las grandes piedras que quería derrumbar pues, en el momento se desprendió la parte del cerro donde yo estaba llevándome envuelto en medio de piedras, tierra y desmonte.

Al darme cuenta me encuentro enterrado como a un metro en aquel derribo, salí de allí lleno de pavor examinándome si estaba herido o si tenía alguna dislocadura. Pues nada tenía... Sólo sentía el deseo de glorificar el nombre de mi Señor.

Miré mis pies; sólo los encontré sin zapatos no me doy cuenta como se me salieron. «¡Ciertamente donde Jehová asienta campo, tierra santa es», por lo tanto esto es un gran símbolo para mí: Los zapatos están apegados a la tierra demasiado comprendo con esto que la ambición y el apego a las cosas tenemos hacen desatender su voz. Por eso Dios para conversar con Moisés, le dijo: «Quitate los zapatos porque la tierra que pisas es santa es».

Este acontecimiento fué presenciado por más de 20 personas los cuales admirados contemplaban esta maravillosa escapada.

Hago manifiesto este testimonio a todos los lectores de la «Revista Chile Pentecostal», para que conozcan el privilegio que disfrutan los que en realidad son hijos de Dios. Al cual doy honra y gloria ahora y para siempre.

Un hermano en la Fé.

ROGELIO ARENAS

Quilicura

VISITA

El Domingo 25 de Enero tuvimos el placer de recibir la visita del Reverendo Lázaro Bilbis, pastor Nestoriano, procedente de Caldea (Mesopotamia) y que desde hace algún tiempo resorre los países de América, en busca de ayuda, para aliviar la situación por demás precaria que atraviesan los cristianos, de aquellas lejanas comarcas.

Fué presentado a la Congregación por nuestro Pastor Manuel Umaña, y en un castellano bastante claro relató la vida de los hermanos de aquellas regiones que en otra época tuvieron la dicha de contar entre sus hijos al Patriarca Abraham, de cuya simiente, nacieron Profetas, Reyes y finalmente el Profeta de los Profetas: Nuestro Señor Jesucristo.

Viven por la fé, expresó, y sólo por la fé. La guerra de 1914 con su cortejo de calamidades azotó cruelmente aquellas regiones, y nuestros hermanos no han podido sustraerse a sus efectos. Todo esto, unido a la natural pobreza del suelo, la su mayoría, un desierto, y a las crueles persecuciones y deportaciones en masa de pueblos enteros de que fueron víctimas por parte de los fanáticos musulmanes, han hecho aún hasta hoy, muy dificultosa su existencia. Con todo, como hijos de Dios, el bendito Salvador los preserva. No existe en todo el territorio una botica, ni un médico, mucho menos un Manicomio. Todos los enfermos van al templo y ahí son sanados por fé.

Relató a continuación el caso de un miembro de su familia, que habiéndose trastornado mentalmente, fué llevado al templo, en donde le dejaron encadenado toda una noche, mientras sus familiares, orando, velaban alrededor de una fogata. Cual no sería la sorpresa cuando al día siguiente estaba sano y continúa hasta el día de hoy así.

Exhortó a los hermanos a ser cada día más sujetos a la autoridad de los Pastores, pues esta es la voluntad del Señor Jesús; su doctrina, dijo, es una misma para todos los pueblos de la tierra y El fué por sobre todo Pastor.

En su país los Pastores además de ser los dirigentes espirituales como entre nosotros, son también gobernadores y cabera dirigente (Presidente), es el Patriarca (Obispo y Superintendente de las Congregaciones) y cuya autoridad ha sido reconocida

por la Liga de las Naciones de Ginebra, estando además el país bajo el protectorado de Gran Bretaña, nación que tiene una poderosa Armada y Ejército para proteger esta República cristiana.

Las sencillas costumbres de los siglos pasados se conservan íntegramente en esta región cristiana, no habiéndose dado hasta hoy el caso de ver una mujer usando melena o con los labios pintados.

Las numerosas experiencias que relató en su disertación, nos muestran cómo en esta tierra de los Patriarcas sus descendientes conservan la doctrina de Jesús con esa fé triunfante que heredaron de Abraham.

Los Nestorianos forman un grupo de congregaciones cristianas y constituyen un país independiente desde el Armisticio de 1917. Su fundador fué Néstor, Obispo de la Iglesia primitiva, que no aceptó la autoridad ni las sugerencias de Roma y se han conservado en la fé de Cristo por muchos siglos, víctimas casi permanentes de los paganos y por muchos siglos de los turcos, cuyo pesado yugo sufrieron con estoica resignación, ocupando parte del territorio del Kurdistan en el Irak.

Que el Señor corone con éxito la misión del Pastor Bilbis y mueva los corazones de las Iglesias que visite, a fin de que contribuyan como sientan para mitigar las necesidades de los hermanos de Oriente.

No olvidemos que esos hermanos son descendientes de los Santos de las Sagradas Escrituras y de la Iglesia primitiva, pentecostales como nosotros, y por muchos siglos conservaron en su poder los Sagrados Libros de la Biblia hasta que pasaron al Occidente y hoy han llegado hasta nosotros.

Somos en esto deudores del Oriente.

Hoy y siempre: «Más bienaventurada cosa dar es que recibir».

O. G. F.

Santiago.— Corresponsal.

En la hora de la muerte hallarás haber sido tiempo perdido todo el que se gasta en contentar a los hombres; y hallarás haber aprovechado mucho, si hicieres por contentar a Jesucristo tu Salvador.

J. M. B.

Actividades de la obra

GRANEROS

El 2 de Febrero se inauguró un nuevo local de predicación en calle Prat N° 127.

La Congregación de este pueblo en su deseo de cooperar asistió en masa a solemnizar la inauguración de este nuevo sitio de predicación.

A las 2,30 de la tarde se dió principio a la Escuela Dominical con una crecida asistencia los cuales se distribuyeron en varias clases para estudiar la palabra del Señor. desde el comienzo de dicha Escuela, se dejó sentir la fragancia espiritual en el plantío de Jehová esparciendo sus perfumes de alabanzas que subían al trono de Dios y del Cordero. El local estaba profusamente adornado con flores y guirnaldas como símbolo y reflejo de la hermosura de aquella sencilla congregación que con todo respeto, cariño y temor demuestra su gratitud a Dios.

A las cuatro y media una vez terminada la Escuela nos dirigimos a la Estación al encuentro de un grupo de hermanos y hermanas que venían de Rancagua a este acto solemne, acompañados con la Presidenta de las Hermanas Dorcas. ¡Oh!... fueron tan gratos aquellos momentos de nuestra estadía en ese pueblo pues tuvimos el placer de gozar y recrearnos en el espíritu con tan dulce compañía, que disfrutamos con aquellos hermanos. Nos dirigimos al local para dar gracias a Dios y al mismo tiempo compartir juntos nuestras experiencias.

A las seis salimos en desfile para testificar el bendito nombre de Jesús; las calles se vieron muy concurridas, numerosos grupos se estacionaban a oír la predicación y los sonoros himnos que acompañados de instrumentos glorificamos al señor. Los entusiastas hermanos encargados de la venta de la Revista aprovechaban toda oportunidad dejando gran número de ejemplares en poder de los que con ansia se interesan por el puro y Santo Evangelio.

A las 8:30 se dió comienzo al acto inaugural con una desbordante asistencia que el local no pudo contener a pesar que los pasillos de la casa habitación anexo al local las puertas estaban abiertas gran cantidad

de personas pudo colocarse en ellos o a todo esto siempre permanecía en la calle numeroso grupo de almas sedientes por beber el «agua viva» de las fuentes del trono de Dios permaneciendo así hasta el momento que se dió por terminada la reunión.

Juntamente con este acto se llevó a efecto la recepción de Miembros y otros Sacramentos para la gloria de Dios.

Queridos hermanos, esto fué motivo de una gran bendición que el Señor nos hizo disfrutar.

Suplicamos a todos nuestros hermanos en la fé de los distintos pueblos donde circula nuestra Revista Chile Pentecostal que «oren por nosotros y esta obra» que este nuevo local haya sido acepto a Dios y muchas almas siguen viniendo al arrepiamiento.

Rancagua J. M. B.

Sanidades

En Mayo de 1985, caí completamente anquilado por un ataque de parálisis, todo mi costado estaba completamente adormecido sin esperanza alguna de mejoría.

Un miembro de mi familia, el cual perteneció a los caminos del Señor y que partió al Cielo, dejó huellas de su cristianismo grabadas en mi corazón que quedaron recalculadas hasta el día de su partida.

Esta enfermedad me hizo reflexionar si yo estaría desobedeciendo a los consejos del Señor, resonando en mi interior estas palabras: «Si hoy oyeris mi voz, no endurezcáis vuestros corazones»; entonces me sentí movido a solicitar la oración de los santos de la Iglesia, donde él pertenecía, como también que fueran algunos hermanos para que me ungieran en el nombre del Señor.

Gracias a mi Salvador que hoy día me encuentro andante por mis propios pies, por esta gran maravilla y milagro, se puede decir, realizado en mí, he prometido como hombre agradecido contar y predicar por las calles de la capital de la República la gratitud que hay en mi corazón para Jesús mi Salvador,

Soy padre de familia y serviré con toda mi casa a mi buen Jesús, al Bienhechor de mi vida.

Soy un hermano que recién empiezo la

Señor mío resucitado, este es Tu día. Que crezca yo en tu gracia y conocimiento! Que entre más plenamente en el misterio de Tu vida y Tu muerte! Levántate contigo en novedad de vida!

jornada en los caminos del Señor y espero con su ayuda terminarla en fé para llegar donde está aquel que me dió la luz del Evangelio.

LUIS ASTUDILLO.

Santiago.—

Queridos hermanos: Soy un testigo que verdaderamente Cristo es poderoso para sanar, porque estando enfermo de tuberculosis sin esperanza de salud, clamé a Cristo y El me ha sanado. Gloria a su bendito nombre para siempre.

En mi angustia, una noche postrado en oración, dije al Señor: si tú ves que te puedo servir, sáname, o si nó llévame; también le entregué mi esposa y mis hijos. Y después de una hora, más o menos, al levantarme de la oración, me sentí completamente sano, mi cuerpo recobró la agilidad, mi esposa al contemplar este milagro, entró en ella una fé viva y una confianza en el Señor Jesús, y hoy alabo a Dios, todos los miembros de su familia siguen los caminos del santo y puro Evangelio. Por lo tanto, reconozco que, lo que hoy vivo, lo viviré para Cristo, porque El me ha vuelto a la vida para que le sirva.

Mi enfermedad, por decirlo así, fué un medio para el convertimiento de mi esposa, hoy no me resta otra cosa sino pronunciar juntamente con el Profeta David las palabras que él dijo: «Yo y mi casa serviremos a Jehová».

ENRIQUE LETELIER.

Santiago.—

Dios potente, mira mi flaqueza. Deja que la plenitud de Tu poder fluya por entre los vacíos canales de mi corazón impotente. Arrástrame a la Comunión con Tu fortaleza, y hazme más que vencedor.

Responsabilidades

«¿Qué me importa a mí si mis hijos se salvan o se pierden?» «¿Qué tengo yo que ver si mi vecino es cristiano o no lo es?» «¿Por qué tengo yo que inmiscuirme en los asuntos de vidas ajenas?» «¿Soy acaso guarda de mi hermano?»

¡Sí que lo eres!, ¡y lo somos todos!

Pero explíqueme. ¿Pretende usted hacerme creer que yo soy responsable por vidas ajenas? ¿Qué me importa la vida de los demás? ¡Viva cada uno como quiera!

Pero usted no está solo en el mundo. Aquí estamos muchos. Tenemos padres, hermanos, hijos, vecinos, prójimos y sabemos que «nadie vive para sí».

Bien, ¡y qué?

Que tenemos responsabilidades ineludibles para con cada uno de ellos.

No me convence.

Pues bien, supongamos que en el organismo de una planta la raíz se negase a suministrarle al tallo la savia que había absorbido de la tierra, y que el tallo se negara a suministrarle ese líquido a las ramas o que éstas declaradas en huelga se opusieran a sustentar a las hojas y que cada uno de esos órganos dijera: de aquí en adelante no tenemos responsabilidad ninguno para el otro, ¿cada uno vive para sí? ¿Cuál sería el resultado? Que la vida de la planta sería imposible y vendría como consecuencia la muerte.

Efectivamente.

Cosa igual acontece en la vida. Somos miembros los unos de los otros. Hay lágrimas que enjugar, hay almas abatidas que debemos levantar, hay palabras de luz y aliento que debemos llevar a los que gimen bajo atroces angustias y sufrimientos. Alguna responsabilidad debemos sentir hacia los demás. Algo debemos hacer por los que nos rodean.

Basta ya de ser egoísta. Basta ya de frialdad e indiferencia. Basta ya de lavarnos las manos y de sentirnos irresponsables de lo que hacemos. Tenemos responsabilidades ineludibles para con los demás, sean éstos padres, hermanos, hijos, vecinos o el mundo en general. «Nadie vive para sí», dice la sentenciosa expresión del apóstol. Tengamos espíritu de servicio y de trabajo y con el corazón henchido con el más santo amor y el alma puesta en la altura salgamos a derramar el bien por todas partes y a salvar las almas. «Los campos blancos nos aguardan para la siega».

J. M. B.—Rancagua.

Conferencia Anual y Convención de la Corporación "Iglesia Metodista Pentecostal" de Chile

Fue la ciudad de Chillán la elegida para celebrar las sesiones de esta Conferencia y Convención.

Difícil es poder traducir al lenguaje humano toda la emoción que pastores, delegados y visitas recibimos los días 17 al 23 de Febrero del presente año.

¡Qué pequeño es el idioma de los hombres! ¡Qué falta de precisión y grandesa, cuando quiere dar a conocer alguna honda y suprema emoción!

Se había orado y se oró con intensidad en esa Iglesia como en las demás Iglesias del país, durante la Conferencia, para que la nota dominante fuese la espiritualidad.

El día 17 a las 9:30 hrs., se dió principio a una reunión de Consagración, con la asistencia de algunos ministros y delegados que habían llegado con anticipación, continuando con las horas de la tarde y en la noche hubo un servicio de predicación y presentación de visitas.

El día 18 se empezaron las sesiones de la Conferencia. La apertura fue amenizada con actos devocionales por ciertos pastores que fueron designados en cada sesión; llevándolo a efecto con todo respeto y temor de Dios, pidiendo su presencia para que él fuera en todos los asuntos que se tenían que tratar.

La reunión de la noche fue muy solemne y concurrida; se dió lectura a una memoria relacionada con el comienzo de la obra evangelizadora en esa ciudad, en su narración hace referencia los grandes sacrificios y fatigas que se llevó el Pastor; como igualmente todo aquel que lucha por la causa del Señor.

El Pastor Domingo Tancán, por años ha trabajado en esa ciudad juntamente con aquellos que tesonera y resignadamente han colaborado hasta ver el fruto en la obra del Señor.

El aspecto del templo era hermoso con la numerosa concurrencia de aquella noche que llenaba el local, compuesta de los miembros de la Iglesia, conferencistas, convencionales y muchos del pueblo, que por entusiasmo asistieron, por los cuales rogamos a Dios les deje para siempre en aquella simpática congregación. El templo mide: 30 metros de fondo, por 12 metros de ancho, tiene dos puer-

tas de entrada, y había una desbordante asistencia.

En la misma noche se llevó a efecto la consagración del Templo; acto que fue dirigido por cuatro Ministros. Al empezar se dejó sentir un silencio, que no sólo la bendición del Señor llegó al edificio, sino a nuestros corazones. Todos estos actos fueron alternados con himnos por el entusiasta coro, con instrumentos de cuerda, compuesto más o menos de 20 personas.

El día 19 continuaron las sesiones de la Conferencia con el orden ya expresado. Entre los acuerdos tomados ese día uno de ellos fue: que la Revista «Chile Pentecostal» que está bajo la dirección y responsabilidad del Pastor Presbítero José Mateluna Berríos, quien desinteresadamente la ha mantenido por el período de tres años, a contar del mes de Marzo de 1933, a Marzo de 1936.

Se acordó que la Revista no estuviera bajo la dirección de ningún Pastor, sino de algún miembro, manifestando el Presidente de la Conferencia que aquello era el deseo de la mayoría.

En vista de este deseo, el Pastor Mateluna, que no ha manifestado desagrado alguno por el cargo de la administración y dirección de la Revista, a pesar de la poca cooperación y la considerable pérdida contraída para poderla mantener en plé, sin tener de nadie ninguna ayuda financiera, con todo, siempre quería conservarla y mejorar su presentación, considerando este trabajo en bien de las almas y prestigio de la obra. Pero, notando el sentir de la mayoría que trataban de quitar la Revista, manifiesta que si es así, pueden disponer de ella, y como Órgano Oficial de las Iglesias, son dueños de tenerla donde les parezca mejor, quedando conforme con el acuerdo tomado por la conferencia.

Dada esta declaración, se nombró al Directorio de la Corporación, para tratar con el señor Adolfo Olmos Castro, quien quedó como Director de la Revista «Chile Pentecostal», con su oficina para la correspondencia; calle Maipón 566, Chillán, Casilla 412. Empezando con su primer ejemplar, que corresponde a mes de Abril, con el número 37.

La reunión de la noche fue concurrida como la anterior, en que Pastores y delegados daban vibrantes mensajes llenos de unción divina de gracia y poder.

El día 20 y 21 se dedicaron a las sesiones de la Corporación tratándose en éstas los asuntos administrativos, y se tomaron acuerdos de suma importancia para el adelanto y promoción de la obra en todo el país.

Se tomó en consideración que el actual Directorio de la Corporación fuere reelegido para el año en curso, el cual fué aprobado por unanimidad, y como faltaba uno de sus miembros, se nombró al Pastor Presbítero Julio Rodríguez, quedando el Directorio, como sigue:

Presidente, Manuel Umaña S.
Secretario, Manuel A. Garcías G.
Tesorero, Julio Rodríguez G.
Revisor de Cuentas, José Mateluna B.
Consejero, Daniel Venegas P.

El día 22, continuó las sesiones la Conferencia, tratando asuntos internos y eclesiásticos, por medio de los cuales nos prepara para continuar con más ardor en la tarea gloriosa que el Señor nos ha encomendado. Al terminar la sesión, se acordó que la próxima Conferencia se llevará a efecto en Melipilla, en la 2.ª quincena de Marzo del año 1937. Después de una sentida oración de gracias y un nuevo voto de leal y sincera consagración, nos dimos un abrazo de unidad fraternal.

A las 9 de noche, la congregación estaba nuevamente reunida en el templo y los Presbíteros se reunieron en la casa pastoral, para estudio de algunos cargos eclesiásticos y otros asuntos de delicada importancia, y entre estos acuerdos, uno fué recibir a la orden de Diáconos a los hermanos Pedro Adonis, Obrero de la Iglesia de Curicó y Pedro Inostroza, Obrero de la Iglesia de Traiguén.

El día 23, a las 10 horas, se llevó a efecto la Escuela Dominical. La asistencia fué de 223 personas.

A las 230, estaba anunciado que se reunirían las convencionales, los cuales desarrollaron sus temas, todos alentadores, dejándose sentir el gozo de la presencia de Dios en los corazones.

Las delegaciones enviadas de las Iglesias, en representación de las Juntas Oficiales, Voluntarios, Dorcas, etc., etc. y también las esposas de algunos Pastores, todo era inspirador en la Convención, al oír a estos hombres y mujeres leer en sus experiencias y encargos de sus Iglesias las actividades alentadoras desarrolladas en sus campos.

Ese mismo día fué colocado un cuadro Bíblico, pintado artísticamente por el hermano Heriberto Acevedo, encargado de la obra en el circuito de Valdivia, quien con todo esmero dedicó algunos de esos días para ese trabajo. En el cuadro figuran unos montes lejanos de donde nace un río, el cual atraviesa por un espacioso campo fértil y una gran Biblia dentro de aquel río, en la que está escrito lo siguiente: «¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo

de Dios?» y en otra página dice: «Yo y mi casa serviremos a Jehová».

En realidad, cuando ese río de agua viva que nace del trono de Dios, y atraviesa por el campo de nuestro corazón, y lo hace fértil en virtudes, entonces es cuando el hombre se abraza de Cristo y de su Biblia, y promete servir con toda su casa, a aquel que ha regado su vida con bendiciones.

La reunión de la noche fué lo más solemne, se recibieron a la orden de Diáconos, los hermanos ya mencionados, se administró el Sacramento de la Santa Cena, y en seguida se despidieron todos los Conferencistas y Convencionales, dejando regados aquellos corazones, con las gracias divinas que nacen del trono del Dios y del Cordero.

La nota simpática que distinguió esta Conferencia, fué la confraternidad cristiana. Un espacioso comedor estaba arreglado con sencillez y buen gusto, bajo la fresca sombra de una ramada. Todos juntos comíamos con alegría, servidos por una comisión de hermanos y hermanas como especie de comité, que con sus amables simpatías nos colmaron de atenciones, igual lo era en la casa pastoral otra comisión de hermanas con las mismas atenciones.

Yo alabo al Señor por su amor con que nos ha amado y porque entre los cristianos se goza del amor puro, desinteresado y sincero, hasta donde los ángeles de Dios pueden hacernos compañía.

¡Bendito sea el nombre del Señor, y esperamos que el próximo año en Melipilla, donde se celebrará la Conferencia, recibamos bendiciones y que sea motivo de abnegación, consagración y salvación para muchas almas, que todavía no conocen a nuestro Salvador!

J. M. B.

Necrología

Santiago.—El día viernes 17 de enero del presente año, a las 6½ de la tarde, durmió en el Señor la hermana Margarita Dinamarca de Rivera, de 56 años de edad.

El día 1.º de enero se encontraba reunida con toda la familia, feliz y con toda la alegría en el Señor. El día 2 después de desempeñar todos sus quehaceres domésticos le apareció una especie de ataque a lo que se le hicieron las mejores atenciones para que reaccionara, y una vez que se consiguió lo que deseábamos, ella mandó llamar a su cuñada, con la que sostuvo una larga conversación, diciendo: que al momento de su ataque le había dado gracias al Señor, diciéndole: «Te doy gracias, Señor, porque sé que vienes por mí...!»

Resurrección

Además de esto le conversó todas las cosas que abrigaba en su corazón quedando con la más dulce tranquilidad; enseguita toda la familia nos postramos en oración.

Durante los 16 días antes de su partida, permaneció en un sueño tranquilo y dulce sin hablar ni una sola palabra, solo cuando se alababa al Señor ella demostraba con su vista el regocijo que sentía... Su rostro era el rostro de un ángel...

Encontrándose en este estado, la familia, de acuerdo con el esposo, hicieron venir al pastor de la iglesia, Presbítero Manuel Umaña, para que la entregara al Señor. El esposo dijo al pastor: como usted nos ha colocado las bendiciones en nuestro matrimonio ahora la entrego en sus manos para que se la entregue al Señor. El pastor oró al Señor y la entregó ungiéndola con aceite; en esos momentos ella abrió los ojos y conoció a su pastor...

El día 17 en el momento de dormir con Jesús nos encontrábamos orando y elaborando al Cordero de Dios alrededor de su cama, ella, aunque no podía hablar con su lengua, pero sus labios eran movidos a glorificar al Señor. Así de esta manera se fué con el Señor sin ningún movimiento ni gesto, a las 6½ P. M., dejó su cascarón para estar con el Señor... Algunos vecinos que en esos momentos rodeaban su lecho, también eran movidos a glorificar el Nombre del Señor, con todo temor y fe, por el testimonio de la partida de nuestra hermana.

Los funerales se llevaron a efecto el domingo 19 a las 3 P. M. dirigiendo nuestro pastor un servicio en la casa de la eximra y otro en el Cementerio. Numeroso grupo de hermanos y amigos acompañaron sus despojos a la tumba... Esto nos sirve de consuelo al ver que tenemos hermanos y amigos que comparten con nosotros en nuestras penas, lo que agradecemos de todo corazón.

La extinta era miembro en plena comunión de la primera Iglesia Metodista Pentecostal de Santiago. Conoció el Evangelio el año 1909 y se encontró en el primer derramamiento del Espíritu Santo y en el primer paseo de la Iglesia Pentecostal que se llevó a efecto el 20 de Setiembre de ese mismo año.

Desde que nuestra hermana conoció al Señor empezó también a servirle, permaneciendo fiel en su labor hasta el día de su partida.

En su vida cristiana tuvo muchas manifestaciones y visiones por el Espíritu Santo, las cuales han sido cumplidas.

Aorado sea Dios por todo, y bienaventurados los que de aquí en adelante mueren en el Señor.

Una tarde, cuando las sombras de la tristeza subían hasta nuestras almas, caminábamos con lentitud y las palabras de nuestra conversación eceptica salían como hojas muertas, arrastradas al infinito.

Caminábamos con la íntima angustia de haber presenciado en el monte del futuro, la crucifixión de todos nuestros anhelos y la muerte de todas nuestras esperanzas. El camino era largo, como un rectángulo angosto con marco de color verde floreado. El corazón estaba reprimido por la mano de la penumbra y nuestros ojos cubiertos con la ceguera de los discípulos de Emaús.

Cuando nuestras palabras eran más angustiosas, vino hasta nosotros un amigo desconocido; al verlo, nuestros corazones dieron un vuelco y, sin embargo, no le conocimos.

El recién llegado con voz muy dulce nos preguntó ¿por qué estáis tristes?

Le miramos extrañados, y le dijimos: desde muchos años teníamos los ojos puestos sobre nuestra Jerusalén de todas nuestras esperanzas; en ella fundamentamos todas nuestras aspiraciones y pensando en ella nuestras ideas se elevaban hasta los cielos y abrigábamos la ilusión de que algún día, todo este cúmulo de santa idealidad, llevara al hombre a la divina libertad; pero cuando más confiábamos en ella y cuando más nuestros pensamientos se esforzaban por concebir y definir el mundo, vienen las decepciones y las desilusiones, crucifican todos nuestros anhelos en el monte del futuro y palideció para siempre nuestra bella ciudad del ensueño. ¿Cómo te atreves, dulce amigo, a preguntarnos por qué estamos tristes?

Nuestro amigo no se puso triste como suponíamos, sino que su rostro se iluminó y con una sonrisa divina y desconocida para nosotros nos habló palabras de triunfo y de vida.

Cuando llegó la noche y cuando terminábamos nuestro caminar, invitamos con mucha alegría y gratitud a nuestro nuevo amigo. Las estrellas iluminaban con esplendor, como semilla fecunda.

La vida, que la considerábamos muerta, había resucitado y nosotros no lo sabíamos. Los ensueños, que los creíamos estériles, habían florecido.

Cuando abrimos las puertas para que entrara nuestro buen amigo, el corazón se iluminó todo entero y se purificó el alma: el Maestro Divino, bendijo la cena de nuestra mesa...

Evangelización y Necrología

Propósito

¿Qué quiere decir la palabra evangelizar? Quiere decir dar a conocer el evangelio de Cristo; infundir en las mentes de la gente las enseñanzas de Cristo. La obra no está completa sólo con que se dé un conocimiento intelectual del evangelio, sino cuando se consigue que el individuo se entregue a Cristo a servirlo y poner toda su confianza en él como su salvador. La evangelización, pues, es obra en que actúan dos agentes: el hombre y el Espíritu de Dios. El medio es la palabra de Dios; la espada del Espíritu. El agente humano predica la palabra; el agente divino la hace eficaz para conseguir el fin, la convicción del pecado, el arrepentimiento y la regeneración del pecador. ¡Qué honor! ¡Qué privilegio es el nuestro, de ser los instrumentos de salvar a nuestros semejantes y así tener una parte en la redención del mundo! Dios pudiera haber enviado legiones de ángeles para anunciar su mensaje; pero le plugó valerse de hombres imperfectos y poco dignos de una misión tan sublime. Hermanos, que justipreciemos este gran honor y seamos fieles testigos de la verdad durante este año de 1936.

Como en la Concentración del año anterior tuvimos que escuchar algunos informes que en vez de llenar nuestras almas de alegría la han llenado de tristeza porque el número de almas ganadas eran tan reducidas. ¿Cuál es la causa?... Hemos comprendido que hay que buscarla en nosotros mismos. Tal vez con esto hemos tocado el punto principal al preguntarnos si estamos haciendo la obra personal. Hemos predicado el Evangelio desde el púlpito, pero no hemos sido fieles en regar la semilla sembrada con nuestras oraciones y cuidar la siembra hasta que haya brotado y producido sus frutos. Hay que aconsejar, exhortar y animar a los nuevos y a los que manifiestan interés, hasta que se confirmen en la fe y se entreguen de lleno a Cristo.

En este año 1936, que el Señor nos ayude a robustecer este lado débil de nuestra obra: la obra personal.

Los Colaboradores de
Rancagua.



† Josefina Fuentes de Mancilla

TEMUCO.—A la una y veinte minutos del día viernes 7 de Febrero del presente año, el alma de la joven hermana Josefina Fuentes de Mancilla se desprendió trágicamente del frágil cascarón que llamamos carne, emprendiendo el raudó vuelo hacia las gloriosas mansiones de la luz al dulce llamado del Buen Jesús el bendito Salvador—venid benditos de mi padre—allí donde no habrá más llanto ni terrenales pesares.

Antes de aproximarse el momento supremo, ella veía pasearse el Salvador junto a su lecho, y mirándole con ternura llamábasele diciéndole ya donde vas, mi Salvador?... Volando al divino regazo dejó este mundo, terminando su peregrinación por este valle de dolor y poniendo el aureo sello a su carrera terrena, durmióse dulce y quedamente para vivir más allá.

Y aquí dióse el anuncio entre el Pueblo de Dios: ha dormido en el Señor una legítima hija de la Iglesia Metodista Pentecostal de Temuco.

Paz y consuelo a los amados pastores y congregación temuquenses.

Su tío.

Luis Pincheira

Recuerdos del pasado

Existe un libro que no tiene orden, ni papel, ni tinta, a pesar que alguien escribe y escribe en él noche y día. ¡Ese libro es el Cerebro, donde quedan grabados con profundas huellas, aquellos pensamientos a los cuales prestamos más atención...!

Allí están los recuerdos del pasado, los dolores, sufrimientos, errores y también las manifestaciones de placer y las grandes bendiciones que recibimos de la «Suprema Providencia».

Allí está escrito el libro del pasado y muchas de sus líneas escritas en medio de dolor, son motivos de gozo, de gratitud. Porque la experiencia es, como ha dicho alguien: «La madre de la ciencia». Recordad el pasado, y encontraréis en ese hermoso libro lo que deseáis para el presente.

¡Cuántos cristianos recuerdan esa vida de paz y de abundante espiritualidad, y hoy en el presente gimen bajo el dolor, buscando volver a esa vida en que «ellos de agua viva corrían de su vientro»...

¡Cuántos también piensan en esa vida terrible, llena de borrones, de amargura, de sufrimiento por causa del pecado y hoy llenos de gratitud alaban a Dios por el gozo interior que el alma experimental...

Cuantos hogares que en mi humilde experiencia y en mis publicaciones que por tres años he lanzado al pueblo cristiano en el órgano oficial de nuestra Iglesia Evangélica Metodista Pentecostal, han recibido bendiciones que recuerdo y recordaré con profunda gratitud, por la gracia que Dios se dignó colocar en mi pobre corazón. Allí no lejos, en mis campos en que estoy sirviendo en la gran obra de salvación, puedo ver ese hogar tan pobre, tan humilde, tan desgraciado, despreciado de toda la sociedad, ese otro hogar al que los pleitos, la riña, los celos quitaban la paz, la felicidad de la familia, también el hombre robusto, el amigo de todos, el popular por lo buen amigo para gastar su jornal con los demás, dejando en el hogar a madre, esposas e hijos en el más rudo sufrimiento... ¡A esos seres, que llevaban las marcas de satanás en sus cuerpos, un día les fué favorable! ¡Oh día feliz, cuando llegó la grata nueva por intermedio de algún discípulo de Jesús colocando en el seno de sus hogares una Revista «Chile Pentecostal»... que acompaña



JOSÉ MATELUNA B.

Editor de la Revista «Chile Pentecostal»,
Marzo 1988 a Marzo de 1986

a las palabras inspiradas por Aquel que dijo: «No os dejaré huérfanos», tomando así a aquellos seres desgraciados, en hombres llenos del mismo poder y potencia de lo alto, con que son revestidos los mensajeros del Maestro...!

Hoy mi corazón se siente herido por el amor hacia el que sufre, y quisiera tener muchos años menos para reanudar mucho más mis tareas en los trabajos del Señor, no dejando de ser el apóstol de los desgraciados, durante los días que me restan en esta tierra...

Pero, así como hay gratos recuerdos, tenemos también algunos que entristecen el presente...

Si, querido amigo, es conveniente leer ese libro del pasado y contemplar el camino andado, y si se ha caído en yerros, ammen-

darlos, y si se ha tenido éxito, gozarnos y procurar tener más y más.

A veces este recuerdo nos hace considerar y remediar muchos males que hoy existen en nosotros. ¡Leed un momento ese libro...! y recordad de donde Dios os ha librado, veréis que sois un «cristión salido del incendio».

Amigo, cuando te sientas orgulloso y soberano, recuerda tu pobreza; cuando te sientas libre del vicio, acuérdate de tu vida pasada y bendice a Dios.

Cuando estés indiferente, acuérdate de tu entusiasmado primitivo. Y que el libro del pasado, te haga ser más fuerte en el presente, más fiel, más agradecido, más humilde y más buen apóstol al mundo perdido.

RECORDANDO!!!

A mis hermanos y amigos lectores de la Revista «Chile Pentecostal» digo lo siguiente:

Las horas pasan rápidamente y dejan a través del pasado las huellas del camino del peregrino que pasa ligeramente hacia el cumplimiento de un deber sagrado... Aun, que lleva sobre sí, los sentimientos místicos del que siente en su alma ese amor por Cristo y por los que él ha rescatado, con todo cumple con las hermosas palabras del Maestro que dice: «Id y predicad el Evangelio por todo el mundo». Seguimos, por lo tanto, dejando a nuestro paso el dolor para muchos, y la alegría para otros, pero con todo, es así la vida mientras seamos hermanos...

Lo grande y sublime es que nuestras mejores intenciones son las que nos mueven a ejecutar actos que tienen siempre por mira el progreso y engrandecimiento del reino de Cristo aquí en la tierra.

Las horas deliciosas y de dolor, que se pasan al calor del amor cristiano, puro y sincero, dejan en nuestro corazón huellas imborrables.

Jamás olvidaré hermanos y amigos lectores la atención que habéis prestado a los artículos publicados en la Revista «Chile Pentecostal» y también por el sacrificio que habéis hecho en cuanto a la venta de la misma, hasta este último ejemplar, publicado en Rancagua bajo mi dirección.

Quedo muy reconocido de vosotros y al mismo tiempo muy agradecido de todos los que tuvieron a bien ayudarme en estas tareas, como también los que me ayudaron

con sus oraciones en mis desvelos, allá en las altas horas de la noche, durante los 3 años que tuve el honor de ocupar este cargo.

Aunque reconozco no poseer las cualidades ni capacidad necesaria para desempeñar el trabajo que se me había designado, hice sin embargo lo que pude.

El nuevo Director necesita, pues, en su labor periodística, Ayuda y Aliento.

Sed fieles es mi última palabra que dirijo en estas líneas hacia vosotros.

«Chile Pentecostal», adiós... te visitaré cuando te dignes contenerme en tus columnas algún artículo... ¡Te amo porque me has servido y yo te he servido...!

Saludos fraternales para todos.

J. M. B.

Rancagua.—

¿Te has convertido en niño?

Un día pregunté al Señor por qué no me llevaba a una vida mejor. Me dijo: Yo no puedo llevarte a una vida mejor porque eras grande en la Iglesia.

—Es cierto, Señor, ¿qué puedo hacer yo?

—¿Quieres una vida mejor?

—Sí, Señor; mucho la necesito.

—Para tener una vida mejor tienes que ser como un niño; te has convertido al Evangelio, pero no te has convertido a niño. Cuando te conviertas en niño podrás llevar una vida mejor. Entonces me llevé al capítulo 18 de San Mateo, v. 1 al 3, y me mostró lo grande que es aquella verdad; me impresionó como nunca en mi vida. Le pregunté:

—¿Y dónde voy a aprender esto, Señor?

—En tu casa, en tu trabajo, en tu negocio, en todas partes; especialmente donde tienes autoridad. Si toda la Iglesia se convirtiera en niño se acabarían las disensiones, las envidias, iras, contiendas, pleitos, celos, pelambres, y podría yo mandarles un avivamiento muy grande.

J. M. B.

Rancagua.—

LA SEMANA - RANCAGUA